

sólo el corazón no reposa jamás. Empieza á palpar desde que se forma en el seno materno, y nunca interrumpe ni hace menos activa su labor, hasta el instante en que el espíritu inmortal se desprende del cuerpo para entrar en la vida de la eternidad.

R. M. C.

CRÓNICA DEL COLEGIO

El 16 del presente mes de Septiembre fue un día de gratas emociones para los alumnos de nuestro claustro. En tal fecha se demostró una vez más que este hogar del alma vive y palpita el aprecio por el verdadero mérito, al festejar con modestia, pero con afecto verdadero, el onomástico del Sr. Vicerrector.

El saludo de felicitación fue acompañado de un obsequio: un ejemplar de *La Divina Comedia*, del Dante, en hermosa edición, artísticamente ilustrada por Gustavo Doré, quien, empapado en el pensamiento del poeta, representó en magníficos dibujos los principales episodios de aquella creación inmortal. A juicio de los versados en la materia, esta es la obra maestra de Doré. Tiene la edición, á más del texto original, una traducción en prosa castellana de D. Cayetano Rosell, y la precede un admirable prólogo de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Uno de nuestros compañeros, el Sr. Colegial D. Roberto Cortázar, en representación de los alumnos del Colegio, pronunció un ingenuo y breve discurso, que transcribimos en seguida:

“ Señor Vicerrector:

“ Es ya costumbre entre nosotros, y digna, por cierto, del mayor encomio, que en este día que os recuerda el aniversario de vuestro natalicio, los alumnos internos del Colegio del Rosario, en testimonio de gratitud, os presenten

una muestra concreta del cariño que en todas ocasiones os han manifestado; y si ella es pequeña y humilde, á lo menos deberá ser para vos de valor inestimable, ya que es brote espontáneo de profundo reconocimiento hacia vuestra persona.

“Al llevar la voz en estos momentos, por voluntad de mis compañeros, no sólo he de congratularme por el honor que se me dispensa, sino que es para mí motivo de suma alegría ver que hay en el corazón de los jóvenes que aquí se educan, una fuerza latente y bien entendida de adhesión hacia el superior, la cual se hace sensible cuando llega el momento oportuno; y si consideramos que el actual testimonio viene espontáneamente de la comunidad entera, nos veremos obligados á reconocer que el número de los aquí congregados forma un grupo selecto, ajeno á las influencias, á las veces malsanas de allá afuera, merced á la sombra vivificadora de estos claustros, tanto más amados cuanto más lejos se hallan de su origen, y que han sido en todo tiempo refugio segurísimo contra las tormentas aciagas de la vida.

“Vuestra calidad de sacerdote de Cristo hace vuestras empresas doblemente meritorias á los ojos de Dios y á los de los hombres, porque con las luces de vuestro sagrado ministerio trabajáis en la dirección de las almas al cielo y coadyuváis á la tarea de la educación de la juventud actual, á quien tocará, no muy tarde, encaminar la Patria por el sendero del progreso y de la civilización intelectual, moral y material.

“Y si las muestras de cariño surcan hondo en el corazón del que las recibe, cualesquiera que sean los obsequiantes, cuánto más ahondarán en el vuestro al considerar que el presente que os ofrecemos hoy dimana de jóvenes que viven bajo vuestra inmediata dirección, y que gracias á ella, lejos de hallar fatigoso el tiempo que emplean en alimentar el espíritu, lo encuentran lleno de amenidad, que hace olvidar las horas prosaicas de la vida.

“Nosotros llevaremos recuerdo imborrable de este día, y pedimos al Todopoderoso prolongue vuestros años, para que, aumentando las obras buenas que tanto os enaltecen, podáis, al declinar de vuestra existencia, recibir en el Cielo la final y eterna recompensa.”

En seguida contestó el Sr. Vicerrector en sencillas pero expresivas y cariñosas frases, significando el agradecimiento hacia esa prueba de gratitud que se le daba, y deseando á la vez el bien de sus discípulos.

Justo y merecido es el reconocimiento que en un día como ese manifiesta el discípulo al maestro, el gobernado al gobernante, el amigo al amigo; tanto más si, como sucede en el caso presente, el superior se distingue por su cariño á los jóvenes, por su atinada dirección en el honroso cargo que desempeña.

Al registrar nosotros esa fecha desde las páginas de esta REVISTA, presentamos al Sr. Vicerrector nuestros cordiales parabienes.

Hemos sabido á última hora que uno de los hijos del claustro, el Sr. Colegial Dr. D. Francisco J. Barbosa, actual Rector de la Escuela Normal de Facatativá, acaba de perder á su querido y virtuoso padre, D. David Barbosa.

Sentimos el desgraciado suceso, y participamos sinceramente del íntimo dolor que hoy aflige á nuestro antiguo catedrático, Dr. Barbosa, y por su conducto presentamos á los suyos nuestra expresión de pésame.

v. m. LOZANO

Septiembre, 1907

DIVERSA

Un incrédulo es un hombre que, entre dos afirmaciones, ambas incomprensibles, opta por la que Dios no ha revelado.

El que, por orgullo, rehusa creer en la palabra de Dios, cree humildemente en lo que dice el último libro llegado de ultramar.